

El profeta Eliseo y el «el lado oscuro de la Fuerza»

2 Reyes, cap. 2

Empezar con un anticipo de la **Conclusión**, para que se tenga en cuenta adónde queremos ir a parar.

Luego:

1. Jesús fue el primer profeta de Israel en siglos en ser conocido por sus milagros tanto como por sus palabras. Continuidad con Moisés, algunos jueces, Sansón (el «Hércules» israelita); Elías y Eliseo.
2. Como Jesús, Elías y Eliseo fueron profetas del norte. ¿Por qué no en Jerusalén?
 - Quizá en la capital (y en el territorio cercano a Jerusalén) ese tipo de actividad sobrenatural se veía con descreimiento, como leyendas increíbles para gentes incultas. Tal vez, como tenían a mano el Templo, pensaban tener apañada la religión para todos los efectos necesarios.
 - Quizá ese tipo de actividad milagrosa sólo es necesaria cuando hay un enfrentamiento contra otros dioses. (En tiempos de Elías y Eliseo, los *baales*; en tiempos de Jesús, los dioses «Roma» y «César».) Aquí también, la cercanía del Templo acaso hacía que pareciera menos crítico este enfrentamiento con dioses rivales.
3. En general los profetas bíblicos se conocen por sus obras literarias. Su poder está en la belleza extraordinaria de su manejo de la lengua hebrea —que frecuentemente se capta hasta en traducción. Jesús también fue conocido como «maestro»; pero en su caso ya no se trata del antiguo arte de la **poesía** hebrea, sino de **parábolas** inolvidables.
4. En cualquier caso, es posible que el principal motivo de la desaparición de profetas milagrosos fue las dudas y temores que suscitó su actividad.
 - Podríamos pensar en Sansón, un superhéroe de cómic, que a pesar de todos sus poderes lleva una vida personal desastrosa y al final no consigue ninguna victoria realmente importante en su lucha a favor de su pueblo Israel. «Mucho poder» pero... ¿y qué?
 - Pero leamos **2 Reyes 2**. Aquí entramos de lleno en las ambigüedades de tipo moral, que puede encerrar el «poder» espiritual.
5. La fe de Israel pasó por varias etapas en su dilatada historia. La idea de Satanás no está bien desarrollada en el AT. En tiempos del NT, es una innovación por in-

fluencia de los persas, con especial aceptación sólo en movimientos «sectarios» como Qumrán, el fariseísmo y el cristianismo. Antes, Satanás o no figura para nada o es sencillamente un aspecto del gobierno de Dios o incluso de la propia psicología de Dios (Job). A falta de un Satanás en toda regla, *toda manifestación sobrenatural* tendía a atribuirse exclusivamente a Yahveh.

[Cf. 2 Reyes 3, donde se desdoblan para **no** atribuir la «ira» con que cierra el capítulo, al dios de los moabitas —ni desde luego tampoco a Satanás— dando a entender que es ira *de Dios* (del Dios de Israel) la que derrota a Israel gracias al sacrificio humano de los moabitas.]

- Por tanto, siempre que alguien (como Eliseo) manifestaba poderes sobrenaturales —aunque fueran poderes maléficos para maldecir y provocar muerte a 42 muchachos traviesos— es natural en Israel atribuir esos poderes **siempre** a Dios.
5. No creo que con su idea del «lado oscuro de la Fuerza» George Lucas haya acertado con una «teología» útil para cristianos (entre otros motivos, porque no tiene nada de original). Tenemos que poder afirmar sin ambigüedad ni ninguna sombra de duda, que Dios es siempre **bueno**, que su poder está siempre al servicio del **bien**. El Dios de los cristianos **no** tiene un «lado oscuro» o maligno. Con todo, las creencias de los israelitas a veces se parecían al entorno pagano en que vivían. En su lucha contra los baales, no está siempre claro que Elías y Eliseo concibieran de Yahveh en términos radicalmente diferentes, radicalmente **benignos**. A veces sólo parecen querer decir que el Dios de Israel es el dios **verdadero**; o el dios **legítimo** de Israel; sin considerar hasta qué punto es también un dios **diferente**.
6. Con el poder sobrenatural vienen también **enormes responsabilidades de tipo moral**. Observamos que Jesús y los apóstoles **siempre** utilizaron el poder del Espíritu Santo para **bien**. La historia de Ananías y Safira (Hechos 5,-11) llama la atención por ser tan extraordinariamente excepcional. No sienta precedente en absoluto sino todo lo contrario: parece haber generado entre el grupo de los apóstoles una reflexión y una decisión consciente de nunca más ir por ese camino (Hch 5,11).
- Quizá la clave para entender por qué el poder del Espíritu en Jesús y los discípulos no se volvió asesino y perjudicial, está en la propia **enseñanza de Jesús** sobre la necesidad de amar a todos y concretamente a enemigos; y en el ejemplo que dio (1 P 2,21), al dejarse matar en la cruz en lugar de utilizar sus «poderes» para defenderse.
 - Sabemos que Jesús experimentó la idea de defenderse con sus poderes sobrenaturales como **tentación** que resistir (Mt 26,39-53).

CONCLUSIÓN

En cuanto a nosotros,

- **Debemos ser personas de oración y fe**, esperando con toda naturalidad ver manifestarse plenamente las obras de Dios. Especialmente cuando entramos en conflicto con «poderes» sobrenaturales de signo negativo.
- Pero también debemos cuidarnos mucho de que nuestras oraciones, palabras y obras, sean siempre de **bendición**, nunca jamás de maldición. Si no, nos estaríamos dejando seducir por «el lado oscuro» de la espiritualidad. Esa es, en el fondo, una tentación al **paganismo** y la brujería: la tentación de utilizar los «poderes» divinos para beneficio nuestro, no para «evangelio» —**buenas noticias**— para el mundo.